

LA PROMOCIÓN DE LA CREDULIDAD EN EL PERIODISMO

Sami Rozenbaum
Centro de Investigaciones de la Comunicación
Universidad Católica Andrés Bello
samirozenbaum@yahoo.com

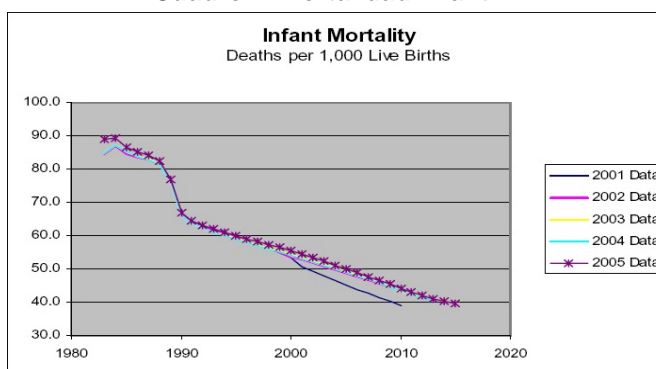
Para medir el éxito o fracaso de la comunicación pública de la ciencia, puede hacerse un sencillo ejercicio académico: comparar la *realidad científica* actual de la Humanidad, es decir, lo que nos caracteriza como especie en este momento desde el punto de vista científico-tecnológico, y el conocimiento que sobre ello tiene el público.

La *realidad científica* puede obtenerse de trabajos como el anuario *State of the Future* (Glenn y Gordon, 2006), que edita el Proyecto Milenio de la Universidad de las Naciones Unidas. En su edición de 2006, esta publicación revela los datos que definen hoy en día a *Homo sapiens sapiens*.

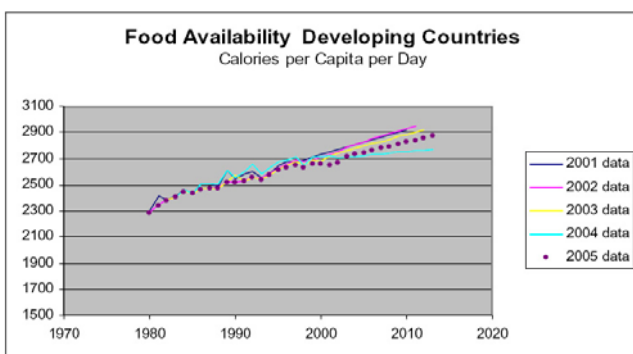
Cuadro 1. Mortalidad Infantil

El primer dato relevante se relaciona con la mortalidad infantil, que universalmente se considera un indicador fundamental del nivel de salud de una sociedad [Cuadro 1].

Desde 1980 esta tasa ha disminuido globalmente de 90 por mil a menos de 50 por mil nacidos vivos, lo que representa la caída más importante desde que se cuenta con estadísticas confiables.



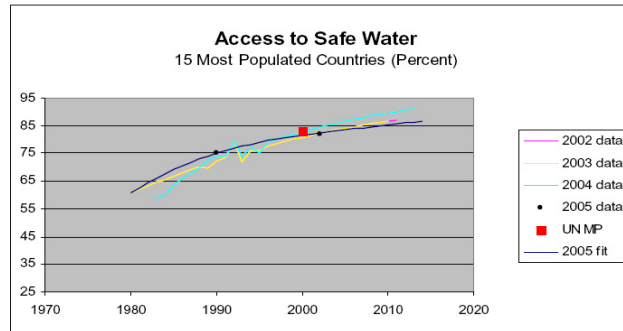
Cuadro 2. Calorías Países Pobres



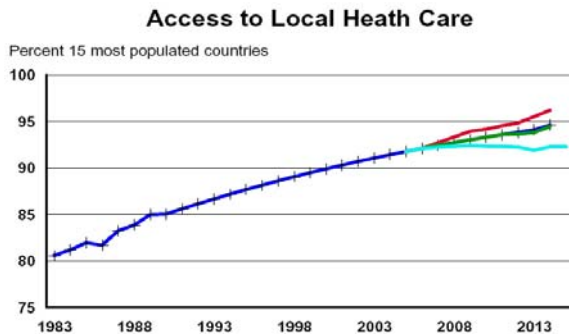
En cuanto a la disponibilidad de alimentos, otro dato fundamental, las cifras de la FAO que refleja el Proyecto Milenio revelan [Cuadro 2] que pasó de un promedio de 2.300 a 2.800 calorías diarias en los países en desarrollo, en el período 1980-2006.

Con respecto al acceso al agua potable en los 15 países más poblados del mundo¹, que en conjunto reúnen aproximadamente dos tercios de los habitantes del planeta, durante el último cuarto de siglo la tasa pasó aproximadamente del 65 al 80 por ciento [Cuadro 3].

Cuadro 3. Acceso a Agua Potable



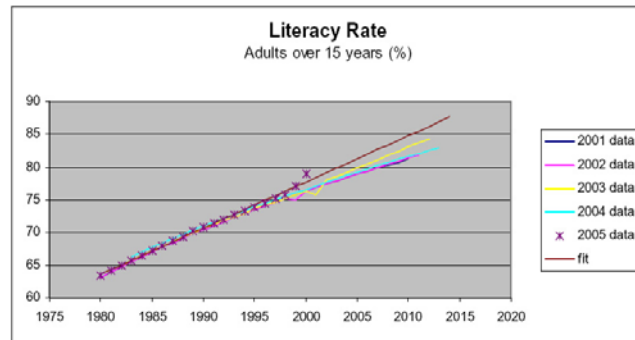
Cuadro 4. Acceso a Servicios Médicos



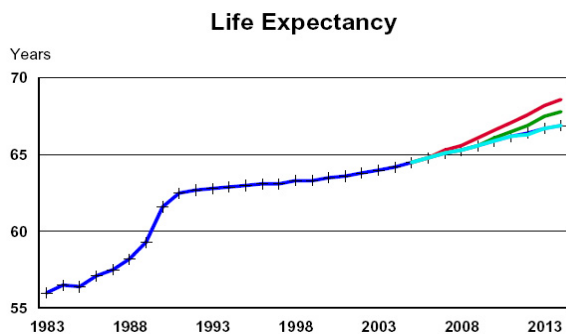
En esos mismos países, la proporción de habitantes que tienen acceso a servicios médicos básicos se incrementó, de acuerdo con las mediciones más rigurosas, del 80 al 90 por ciento en el período estudiado [Cuadro 4].

Otra medida relevante de la calidad de vida de nuestra especie es la tasa de alfabetismo global, que según datos del Banco Mundial ha crecido sostenidamente, pasando de un 63% a más de 80% de población alfabetizada en el último cuarto de siglo [Cuadro 5].

Cuadro 5. Tasa de Alfabetismo



Cuadro 6. Expectativa de Vida Mundial

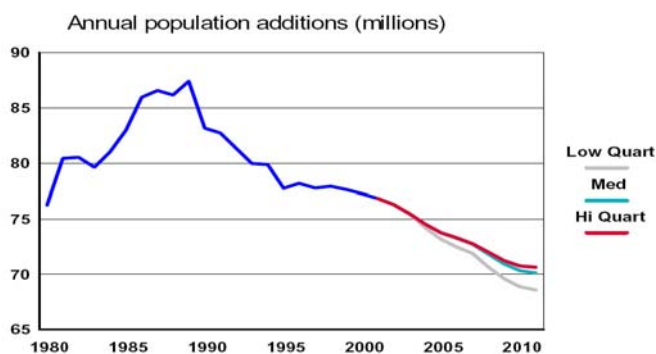


Las cifras anteriores pueden sintetizarse en la medida universal del bienestar, que es la esperanza de vida al nacer. Esta tasa se situaba en torno a los 55 años en 1983; durante la década de los años 1980, a pesar del surgimiento de la epidemia de sida, la esperanza de vida mundial manifestó un incremento dramático, que ha continuado

sostenidamente hasta superar hoy en día los 65 años [Cuadro 6], cifra que hasta hace pocas décadas caracterizaba a los países más desarrollados.

Cuadro 7. Crecimiento de la Población Mundial

Por último, un dato muy importante tiene que ver con el crecimiento neto de la población mundial, es decir, la diferencia entre nacimientos y defunciones [Cuadro 7]. Esta tasa alcanzó un máximo en 1990, año en que el número de habitantes de la Tierra se incrementó en unos 87 millones de personas. Desde entonces el crecimiento neto



anual ha venido declinando, tendencia que según todas las estimaciones continuará; en 2005 fue de alrededor de 73 millones, a pesar de que la “base” de la población mundial, de unos 6,5 millardos de personas, era superior en más de un millardo a la de 1990. En otras palabras, la llamada “explosión demográfica” ha terminado.

Los datos que acabamos de ver pueden resumirse en una simple frase: *la Humanidad nunca ha estado mejor*. Y todas las proyecciones señalan que estos indicadores seguirán mejorando.

Podría suponerse que esta información que, repetimos, define la situación actual de nuestra especie – por lo cual debería ser extremadamente importante para el periodismo científico –, resultaría eficazmente difundida con el empleo de los múltiples y poderosos medios con que se cuenta en la actualidad. ¿Es esta la situación?

Para la preparación de esta ponencia no ha sido posible la aplicación de un instrumento estadísticamente significativo. Pero se realizó un ejercicio de muestreo, para el cual se entrevistó a 22 estudiantes de cuarto semestre de la carrera de Comunicación Social de la Universidad Católica Andrés Bello, en el mes de octubre de 2007. Estos jóvenes representan un grupo privilegiado de la sociedad: aquellos que llegan a la educación superior, y que por ende cuentan con una formación e información más amplia y variada que la mayoría, por lo cual sus opiniones y creencias revisten sumo interés para nuestros propósitos.

La encuesta contenía las siguientes aseveraciones, que debían responderse con “verdadero” y “falso”:

- Antes la gente vivía más tiempo
- Cada vez hay más analfabetismo en el mundo
- La población del mundo crece cada vez más rápido
- En los países pobres la gente se alimenta cada vez peor
- En los países pobres hay cada vez menos acceso al agua potable
- En los países pobres hay cada vez menos acceso a la salud

Rozenbaum. La Promoción de la Credulidad en el Periodismo

- Ahora mueren más niños pequeños que hace un siglo

Como hemos visto, todas estas aseveraciones son falsas. Las respuestas obtenidas, sin embargo, fueron:

- Un 41% considera que “antes la gente vivía más tiempo”.
- El 36% estima que “cada vez hay más analfabetismo en el mundo”.
- Un 77% cree que “la población del mundo crece cada vez más rápido”.
- Según el 96%, “en los países pobres la gente se alimenta cada vez peor”.
- El 91% piensa que “en los países pobres hay cada vez menos acceso al agua potable”.
- Un 82% considera que “en los países pobres hay cada vez menos acceso a la salud”.
- Finalmente, para el 64% “ahora mueren más niños pequeños que hace un siglo”.

Si los hechos más importantes de nuestra especie desde el punto de vista científico son desconocidos para el público, y este fenómeno no es consecuencia de la cantidad o calidad de los medios de comunicación disponibles, entonces la falla debe ser de los comunicadores sociales.

Casos del periodismo científico cotidiano en Venezuela

Por lo visto, los periodistas no están difundiendo la realidad más importante de la Humanidad desde el punto de vista científico. Pero entonces, ¿qué es lo que están difundiendo?

Para responder esta pregunta, pueden examinarse algunos ejemplos llamativos de artículos relacionados con la ciencia en la prensa venezolana.

El 9 de junio de 2006 apareció en la revista *Zeta* un artículo titulado “En Bolívar encuentran muestras de vida marciana” (Palmitesta, 2006). Este encabezado implicaría un descubrimiento de trascendencia mundial, por lo cual, de entrada, sorprende que tan extraordinaria revelación aparezca en una publicación dedicada al tema político. Sin embargo, en contraste con el título, el texto del artículo solo informaba que ciertos microorganismos hallados en una cueva (bautizada “Charles Brewer-Carías” por el nombre de su descubridor), que entran en la categoría de “extremófilos” por vivir en entornos hostiles para la mayoría de los seres vivos, posiblemente sobrevivirían al ambiente del planeta Marte. El artículo no dio lugar a ninguna controversia.

Pero el 18 de octubre del mismo año 2006, el diario *El Universal* publicó una pieza titulada “Pequeños arbolitos marcianos viven en una cueva venezolana” (Chiappe, 2006a). El sumario rezaba: “*Son especies de arbolitos de vidrio, que provienen del espacio exterior*”. En el cuerpo del artículo se hacían afirmaciones como las siguientes:

Rozenbaum. La Promoción de la Credulidad en el Periodismo

La conclusión de la NASA, que le hizo pruebas en su laboratorio ubicado en Madrid por petición de su descubridor, Charles Brewer-Carías, es que se trata de un microorganismo "exobiológico", que probablemente llegó a través de un meteorito proveniente de Marte. (...) El nombre científico que se le ha dado a tan extraña forma de vida es bioespeleotema.

No existe otra evidencia de un ser vivo que produzca ópalo, material sílice semejante al vidrio, cuyo proceso es mineral. El único en el mundo es el encontrado en Venezuela.

Estas son aseveraciones muy "fuertes" desde el punto de vista científico, ya que:

- Hasta el momento, la ciencia no ha descubierto ninguna evidencia concreta sobre la existencia de vida extraterrestre.
- La NASA no ha realizado estudio alguno de los bioespeleotemas de la cueva Brewer-Carías, como lo muestra una búsqueda en el sitio Web de esa agencia espacial.
- Los bioespeleotemas son conocidos internacionalmente desde hace bastante tiempo, como lo demuestra una breve búsqueda en el motor Google. Varios de estos organismos producen ópalo.

El mismo día, quien esto suscribe envió un correo electrónico a varios comunicadores sociales, manifestándoles tales hechos y expresando sorpresa ante la publicación del citado artículo, ya que un hallazgo de semejante calibre debería haber causado conmoción en el mundo científico, en lugar de limitarse a una página interna de un diario caraqueño. Quizá como respuesta, dos días después, el 20 de octubre, la autora publicó un segundo artículo con el título "Ecosistema de cueva guayanesa simula a Marte" (Chiappe, 2006b), donde se citaban los nombres de los investigadores participantes, agregando nuevas y llamativas afirmaciones:

Las muestras de los bioespeleotemas, término propuesto por Charles Brewer Carías (...)

(...) esas extrañas estructuras, que parecen tener origen exobiológico; es decir, que provienen del espacio exterior", afirma el descubridor quien añadió que provendrían de Marte, desde donde habrían llegado a través de un meteorito.

Se trata de una forma de vida ubicua del sistema solar (...)

Rozenbaum. La Promoción de la Credulidad en el Periodismo

Es decir, que no solo se insiste en que en la cueva citada están presentes organismos extraterrestres y que los bioespeleotemas son un hallazgo nuevo y único en el mundo (lo cual, como se ha visto, es incierto), sino que además estas formas de vida son “ubicuas” en el Sistema Solar.

Puede concluirse que para la preparación de estos artículos no se realizó una investigación de fuentes alternas, sino que se basaron exclusivamente en las afirmaciones de los entrevistados. Sin embargo, a pesar de la importancia de un descubrimiento de semejante magnitud (de hecho, constituiría uno de los acontecimientos más importantes en la historia de la ciencia), el tema de los “arbolitos extraterrestres” no volvió a tocarse en *El Universal* ni en ningún otro medio.

En otro caso reciente, el semanario *Quinto Día* publicó, con motivo de su undécimo aniversario, un cuerpo especial con artículos sobre salud². Entre numerosos trabajos de gran interés sobre la situación de las enfermedades y su tratamiento en nuestro país, se incluyeron otros que solo pueden calificarse como seudocientíficos, con títulos como “*No existen enfermedades, lo que hay son enfermos*” (texto que promovía una “terapia alternativa” denominada “homeopuntura”, producto de la creatividad de un solo individuo), “*Solo en Venezuela se curan el vitiligo y la soriasis*”³ (otro caso de terapia no avalada por la ciencia, que curiosamente ha recibido apoyo del gobierno venezolano), o “*Alimentos contra el cáncer*”. Este último caso es extremadamente grave, pues se trata de la transcripción casi literal de una cadena de correo electrónico que viene circulando desde hace años⁴ y que atribuye su contenido al respetado Hospital Johns Hopkins de los Estados Unidos.

Es decir, en los tres artículos mencionados no se discriminó la fuente ni se intentó corroborar la información, algo que se encontraba a algunos “clics” de distancia en Internet.

El problema

Hemos visto cuál es la realidad científica actual de nuestra especie, su contraste con la percepción del público, y algunos ejemplos sobre la difusión “científica” en la prensa. No se trata de un estudio sistemático, pero lo descrito permite adelantar algunos problemas que caracterizan a la divulgación científica, tanto en Venezuela como en el resto del mundo⁵:

- Sesgo pesimista. El discurso optimista producto de la noción de “progreso”, que caracterizaba al *zeitgeist* de Occidente un siglo atrás, ha sido remplazado por un tono opuesto que lleva implícito un clima de “crisis” permanente. Los medios contemporáneos difunden con gran eficacia imágenes de catástrofes climáticas o de tipo bélico, así como desastres humanitarios, todo lo cual parece haber creado la percepción de que el mundo va hacia un precipicio. Además, esta actitud “preocupada” luce seria y respetable, y vende bien.

Rozenbaum. La Promoción de la Credulidad en el Periodismo

- Falta de rigor. A diferencia de las notas sobre temas de política y economía, frecuentemente la información contenida en los artículos de corte científicos no parece ser sometida a confirmación. Estos temas suelen ser considerados un relleno “light” que no merece mayor esfuerzo. Además, los temas científico-tecnológicos lucen difíciles y complicados para los mismos comunicadores sociales.
- Sincretismo informativo. Como lo muestra el caso de *Quinto Día*, junto con trabajos de temática científica aparecen mezclados otros que difunden nociones y “técnicas” de dudoso origen, lo que lleva a una confusión en el público lector y, peor aún, constituye un endoso implícito de tales ideas por parte del medio respectivo.
- Subestimación de la mujer. Los temas de índole mágica (astrología, dudosas terapias “alternativas”, rituales *New Age*) aparecen, en su gran mayoría, en publicaciones destinadas al público femenino, como las revistas “del hogar” y las que recientemente han comenzado a editar las grandes cadenas de farmacias. La idea tácita es que al sexo femenino le gusta y le conviene este tipo de materiales, y no le interesan – o quizá se asume que no es capaz de entender – los asuntos de la ciencia y la tecnología. Se trata de un mal disimulado “machismo comunicacional”.

Los puntos anteriores pueden sintetizarse en una sola expresión: los problemas de la divulgación científica surgen de una *actitud poco crítica*: no se discrimina ni se verifica suficientemente la información. Como no puede dudarse de la integridad profesional de los comunicadores, puede concluirse no lo consideran necesario.

Caminos

El autor de esta ponencia se atreve a sugerir las siguientes medidas para contrarrestar la situación descrita:

- Debería aumentarse significativamente la cobertura de la actividad científica del país, insistiendo en su importancia para el desarrollo económico y social.
- Los materiales de divulgación deberían enfatizar el proceso de la investigación científica más que sus meros resultados. Esto permitiría dar a conocer que los investigadores son seres humanos, y que la ciencia constituye una apasionante labor detectivesca cuyo fin es desentrañar los misterios del Universo para mejorar nuestra vida.
- Sería muy útil fomentar la realización de cursos y talleres de *comunicación social de la ciencia*, tanto para periodistas como para científicos, apuntando a la especialización de los primeros.

Rozenbaum. La Promoción de la Credulidad en el Periodismo

Todo esto coadyuvaría al incremento en los estándares de rigor y respeto al tema científico en los medios, permitiéndoles cumplir mejor con su labor social de información y educación.

Referencias Bibliográficas

CHIAPPE, G (a) (2006, octubre 18). *Pequeños arbolitos marcianos viven en una cueva venezolana*. *El Universal*. Caracas.

[En Línea]. <http://www.eluniversal.com/2006/10/18/ccs_art_37670.shtml> [consulta: 01/10/ 2007].

CHIAPPE, G (b) (2006, octubre 20). *Ecosistema de cueva guayanesa simula a Marte*. *El Universal*. Caracas. [En Línea] <http://www.eluniversal.com/2006/10/20/ccs_art_39654.shtml> Caracas. [1/10/ 2007].

QUINTO DÍA. (2007, septiembre 28). *Enfermedades que matan, medicina que cura*. Cuerpo especial XI aniversario.

GLENN, J; GORDON, T. (2006). *2006 State of the Future*. New York: United Nations University, The Millenium Project.

PALMITESTA, R. (2006, junio 9). *En Bolívar encuentran muestras de vida marciana*. Caracas: Zeta, 1565: 34-36.

ROZENBAUM, S (2001). *Ciencia, Seudociencia y Anticiencia: Cómo los medios colaboran con la desinformación del público*. Editorial Comala. Caracas.

[En Línea] <<http://www.snopes.com/medical/disease/cancerupdate.asp>> [15/10/2007].

Notas

¹ Bangladesh, Brasil, China, Alemania, India, Indonesia, Irán, Japón, México, Nigeria, Pakistán, Filipinas, Rusia, Estados Unidos y Vietnam.

² *Enfermedades que matan, medicina que cura*. Cuerpo especial aniversario, *Quinto Día*, Caracas, 28 de septiembre de 2007.

³ Esta nota aparece firmada por el propio director de *Quinto Día*, Carlos Croes.

⁴ Sobre el origen y carácter espurio de esta cadena, ver <http://www.snopes.com/medical/disease/cancerupdate.asp>

⁵ Algo ya descrito y estudiado con más detenimiento en la obra del autor (2001): *Ciencia, Seudociencia y Anticiencia: Cómo los medios colaboran con la desinformación del público*. Caracas: Editorial Comala.